



Brindan buen inicio de temporada

Gabriel Rangel / Crítico musical
Monterrey 23 MAY. 2025

El talento artístico de **Mauricio Náder** es conocido en los escenarios regios por sus visitas previas tanto con la **Orquesta Sinfónica de la UANL** como en el ahora extinto **Festival de Piano Sala Beethoven**.

La noche del jueves, nuevamente con esta Sinfónica y en el **Teatro Universitario**, Náder abrió la segunda serie de conciertos 2025 como solista en el Concierto para piano y orquesta No. 1 en fa sostenido menor, **"Romántico", de Manuel M. Ponce**, obra que ya había interpretado en este recinto el 3 de octubre de 2019.

Náder volvió a mostrar que conoce la obra de Ponce como la palma de su mano y, ahora, después de seis años, logró una lectura de mayor profundidad.

Destacó la delicadeza de su toque en los pasajes líricos del segundo movimiento y, nuevamente, un sonido robusto en los movimientos extremos, con lo que hizo notoria su presencia auditiva junto con la orquesta.

En suma, de nuevo una versión por demás relevante.

Ante la ovación del público -que apenas ocupó la mitad de las butacas-, Náder regresó para ofrecer una lectura espaciosa y disfrutable del Nocturno en mi bemol mayor, Op. 9, No. 2, de Chopin.

La velada comenzó con el estreno local de **"Hacia una nueva esperanza", de Carlos Ponzio**. En esta página se nota que el también economista posee oficio como compositor.

Llamó la atención el contraste de la parte central de la partitura, de carácter cuasi jazzístico, "gershwiniano", incluso, con lo ominoso del inicio y el final.

La velada continuó con una buena ejecución de la Sinfonía No. 1 en re mayor, del mexicano Julián Carrillo, que también había sido incluida en el programa de 2019.

El ensamble, bajo la batuta de su titular, Eduardo Diazmuñoz, brindó aquí, y en las otras obras, una buena interpretación, destacando los alientos y cornos en el tercer movimiento, scherzo. Sobresalieron los solos de Pablo Rosas en la flauta y de Juan David Torres al oboe.

Un buen comienzo de temporada, donde lo único que flaquea, nuevamente, es la asistencia: aunque la institución educativa ha hecho esfuerzos por llevar a sus alumnos de facultades, en esta noche fueron menos, y algunos de los presentes estaban más concentrados en sus celulares, conversando entre ellos y aplaudiendo entre movimientos.

Bien vendría una plática explicativa para esos estudiantes durante el trayecto al concierto y así no se convierta en un despropósito el esfuerzo de su presencia.